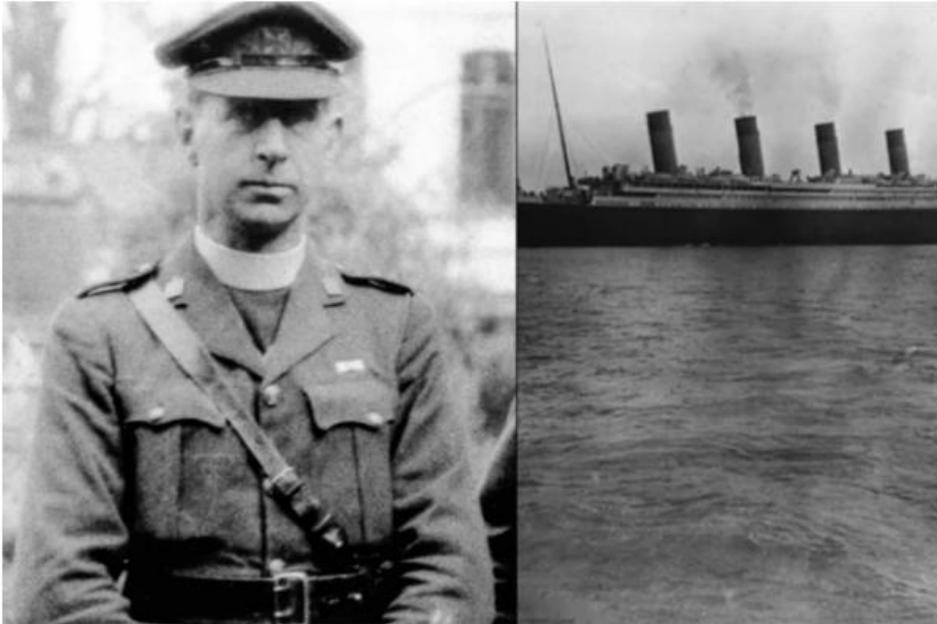


https://www.catholicnewsagency.com/news/260683/father-francis-browne-the-jesuit-priest-who-captured-the-last-photos-of-the-titanic-afloat?utm_campaign=CNA%20Daily&utm_medium=email&_hsenc=p2ANqtz-9H9K1eS5Xd_5dlvd03-Sbvz7-tR7VIsqLKkoXPO0_nSW8milBp4osAAZwCzrZwO8OcERIFGpQzxTuMWuRi42v1rmPMAA&_hsmi=336537914&utm_content=336537914&utm_source=hs_email



EL SACERDOTE JESUITA QUE CAPTURÓ LAS ÚLTIMAS FOTOS DEL TITANIC A FLOTE

Padre Francis Browne/El Titanic.
Crédito: La colección del Padre
Browne

Por **Daniel Payne**

Personal de la CNA, 1 de diciembre de 2024, 06:43 h

Más de un siglo después de hundirse en el fondo del Océano Atlántico, el Titanic sigue siendo el barco más estudiado y discutido de la historia.

Sin embargo, incluso los mayores aficionados al Titanic pueden ignorar que la que probablemente fue la última fotografía jamás tomada del barco en la superficie fue capturada por un sacerdote jesuita que era un prolífico fotógrafo.

El padre Francis Browne nació en Irlanda en 1880. Estudió en el Instituto de Teología y Filosofía de Milltown, dirigido por los jesuitas, y fue ordenado en 1915 por el obispo de Cloyne, Robert Browne, su tío, con quien había sido criado desde la infancia después de las muertes tempranas de su madre y su padre.

El obispo Browne le proporcionó al joven Browne su primera cámara y él se convertiría en un fotógrafo célebre, con una cartera que incluía una colección de fotografías de la Primera Guerra Mundial en la que sirvió como capellán. Durante ese conflicto, Browne sufrió graves heridas a causa de un ataque con gas y recibió la Cruz Militar por sus esfuerzos.

Sin embargo, se podría decir que sus contribuciones más famosas a la fotografía mundial son sus fotografías del Titanic, entre las pocas que capturaron la vida a bordo del breve transatlántico antes de su hundimiento.



La cubierta A del Titanic, vista el 10 de abril de 1912. Crédito: Francis Brown/The Father Browne Collection

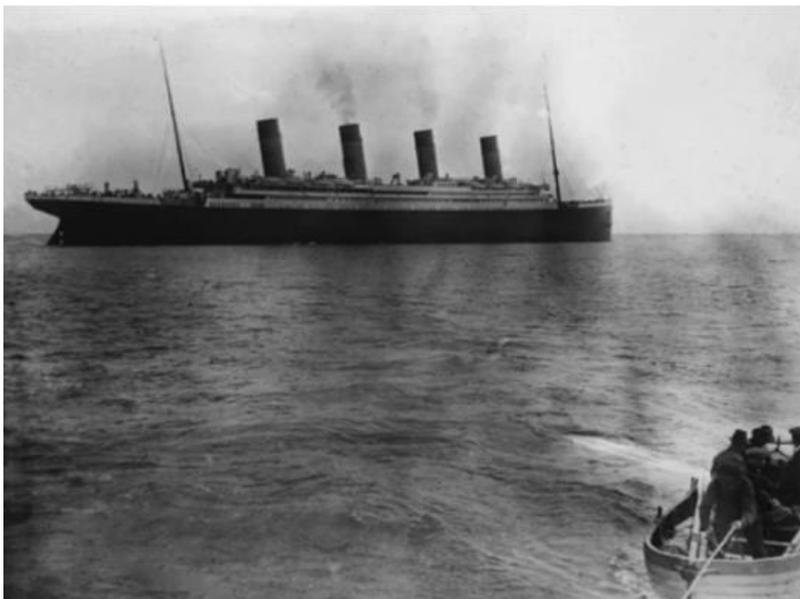
En su libro “**El álbum del Titanic del padre Browne: fotografías de un pasajero y memorias personales**”, el padre jesuita EE O'Donnell escribe que Browne terminó en el Titanic después de que el obispo Browne le dio a su sobrino “el viaje de su vida” en forma de un crucero de dos días en el Titanic.

El sacerdote jesuita zarpó desde Southampton, en Inglaterra, hasta Queenstown, en Irlanda, donde desembarcó fortuitamente antes del resto del fatídico viaje del barco.

Sin embargo, el roce de Browne con la muerte estuvo incluso más cerca de lo que parecía: mientras estaba en el barco, se hizo amigo de una rica pareja estadounidense que se ofreció a comprarle un billete para el resto del viaje a Estados Unidos.

El sacerdote envió un telegrama a su superior jesuita pidiendo permiso. En Queenstown, el sacerdote recibió una respuesta que decía: “Bájate de ese barco”. Browne habría guardado el mensaje durante el resto de su vida.

Fue al desembarcar en Queenstown cuando el sacerdote capturó las que probablemente fueron las últimas fotografías del barco en la superficie del agua. (Otra pasajera y compañera fotógrafa, Kate Odell, también desembarcó al mismo tiempo y tomó fotografías similares del barco mientras se alejaba).

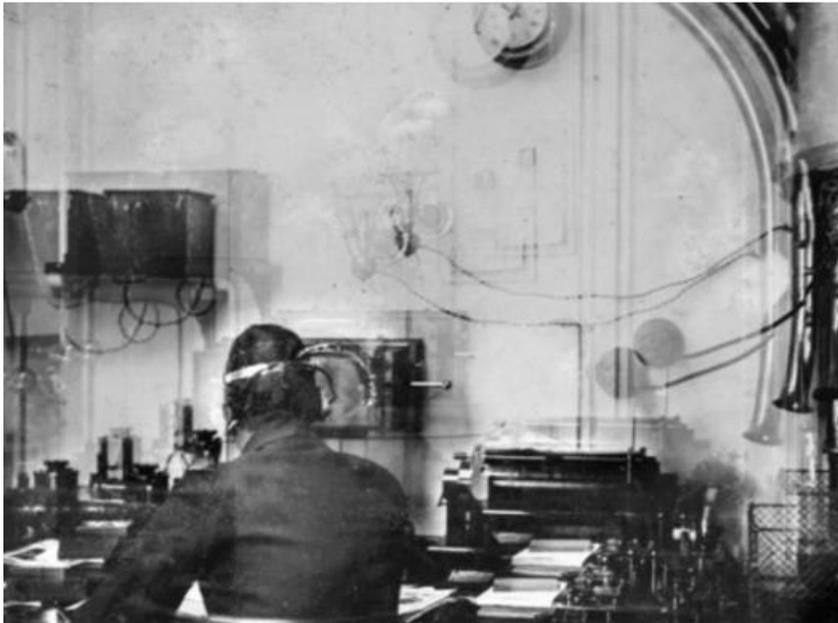


El Titanic se ve en lo que posiblemente sea la última fotografía del barco sobre el agua, Queenstown, Irlanda, 11 de abril de 1912. Crédito: Francis Brown/The Father Browne Collection

Además de las inquietantes imágenes finales del Titanic, Browne tomó numerosas fotografías de la vida a bordo del desafortunado transatlántico, incluidas las últimas fotografías conocidas de muchos miembros de la tripulación, como el capitán Edward Smith.

El sacerdote también capturó la única

fotografía conocida de la sala de radio del Titanic, desde donde los operadores inalámbricos del barco transmitirían desesperados mensajes SOS durante la noche del 14 al 15 de abril hasta apenas minutos antes de que el barco se hundiera.



El operador de radio Harold Bride aparece en la única fotografía conocida de la sala de radio del Titanic. Crédito: Francis Brown/The Father Browne Collection

En su historia, O'Donnell argumentó que el "hecho más noticioso" sobre Browne no es su presencia en el histórico transatlántico sino que ahora es reconocido como "uno de los mejores fotógrafos del mundo de todos los tiempos", con un portafolio de casi 42.000 fotografías.

Su colección de fotografías del Titanic, señaló O'Donnell, no sólo es interesante por su rareza histórica, sino también porque representa "las primeras obras de la mano de un hombre que luego se convirtió en un maestro del arte de la fotografía".

A su muerte en 1960, Browne fue aclamado como un "hombre valiente y amable" que "tuvo una gran influencia para el bien", amado por sus amigos católicos y protestantes por igual.

Al reflexionar sobre la tragedia del Titanic, el propio Browne escribió sobre su conocimiento del catastrófico hundimiento, cuya noticia fue "susurrada al principio, luego contradicha, pero finalmente gritada en voz alta con todo su horror de detalles por la prensa vociferante".

En Irlanda, mientras tanto, "no nos olvidamos de aquellos a quienes habíamos visto desfallecer en todo el gozo de la esperanza y la confianza", escribió, "porque nos reunimos en la gran catedral para orar por los que habían partido, y por aquellos sobre quienes la mano del dolor había caído tan pesadamente".